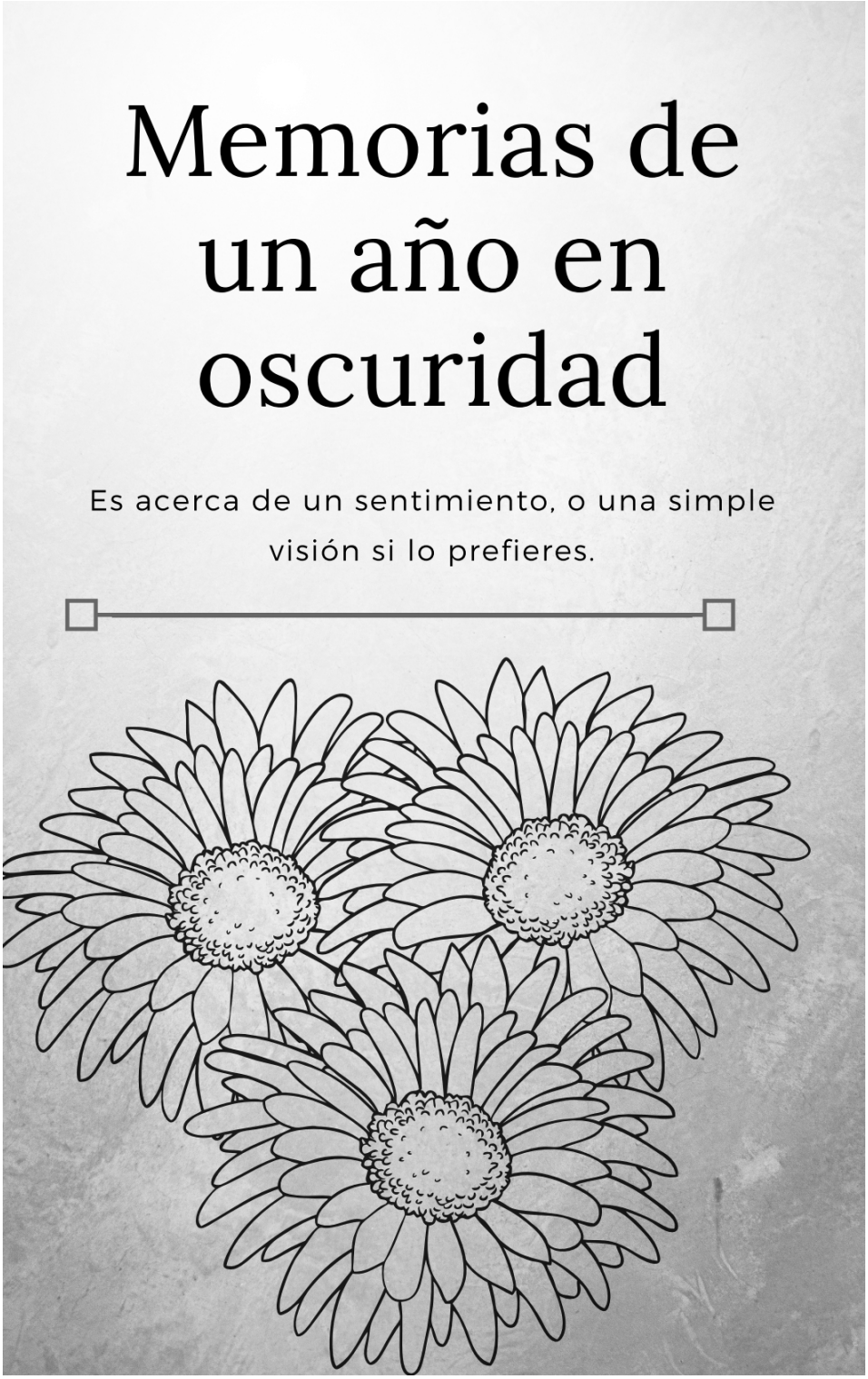
Memorias de un año de oscuridad

Paula Rodríguez Sánchez



Capítulo 1

Esto va por todas aquellas mujeres que prefirieron un bello cuerpo antes que una hermosa vida.

Por aquellas almas desdichadas que lloran con manos en la cara.

Por todos los recuerdos y momentos que nunca llegan;

y por los años perdidos que no se recuperan.

Bella tú, alma que por libertad reza.

Seca tus lágrimas y lucha por tu alegría.

Huesos quebradizos que en ti vislumbran.

Delicadeza que de fragilidad estás hecha.

Pequeño cuerpo, ¡cuánto poder en ti descansa!

La vida sobre tus hombros has de cargar.

Lamento el poco amor que se te da.

Porque vida solo hay una. ¡Qué forma de machacar a este precioso instrumento que de hermosos momentos te completa!

-Hermosa vida

Capítulo 2

Temor ante vosotros, vencidos.

Aquellos sin esperanza y sin miedos.

Pues ni a las sombras temiendo

Y a su espera os encuentro.

Vuestra tranquilidad envidio,

Mas aquí de por vida continúo.

No hay ser que me salve

Hasta que ante vosotros me plante.

Procedentes de mis paredes cada noche los gritos

De aquellos fantasmas que me quieren en su reino.

Compasión os ruego, pues soy un vencido.

-Carta a los vencidos

Capítulo 3

Preciosa desolación.

Amabas jugar con la muerte.

Era tu única razón

para pensar que estabas viva.

Pero todo acaba en una perdición,

pues esta fue la tuya.

Estabas hecha de pasión.

Tanto que incluso dejaste de ser.

Eso es, abandonaste esta absorción

que te mantenía en el cruel mundo,

llegando a tu propia consumición

con un permanente adiós sin retorno.

-Aquellos que dejan de ser

Capítulo 4

Ya nada viene y nada va,

Solo quedamos tú y yo.

La nada es el todo y el todo es la nada y,

Todo viene y todo va.

Ya no somos nosotros sino que somos tú y yo.

Sigo soñándote, pero te has ido y,

Sigo buscándote pero no sé donde estás.

Quiero verte, quiero sentirte,

Pero ya nada viene y nada va y

Solo quedamos tú y yo.

-Mi yo profundo

Capítulo 5

No lloraré, no.

Tal vez grite,

Tal vez caiga,

Incluso puede que muera

Para resucitar entre rosas y azucenas.

Pero te aseguro que ni una lágrima derramaré

Ante el abatimiento que sentiré.

-Tus pecados no lo merecen

Capítulo 6

Te vi creer en ti misma,

o quiero pensar que así fue.

Te vi sonreír y ser feliz,

te vi disfrutar de tu vida

y caminar junto a ella.

Te vi, sí, y estabas riendo.

Te reías de los problemas

y ante ellos te enfrentabas como mar en calma.

Me enamoré de tu fuerza

y del huracán que escondían tus ojos.

También de la fiereza de tu caminar

como si tu presencia quisieras gritar

junto al balanceo de tu cuerpo

y las olas que dibujan tu cabello.

-A la mujer que se ama

Capítulo 7

La forma en la que te hablas,

Cómo te miras,

Cómo gritas hasta destrozarte.

Eres capaz de ahogarte en vida,

O apuñalar tu corazón hasta quedar rendida.

Te inundas en alcohol hasta sentir el dolor

Y a continuación te prendes en llamas ardiendo con amargor.

No tienes piedad con tu mísera existencia desfallecida

Eres tu peor abusador,

Tu enemigo más temido

Tu definitiva y terrible destrucción.

-Autodestrucción

Capítulo 8

Trata de pensar,
te están observando

cuidado...

No las escuches,
no son más que sombras

demonios.

Tu razón manda correr
pero el corazón es débil al caer.

¡huye!

Ya es tarde,
y mi devastada conciencia lo sabe

Mis ojos,
ahora cascadas,
te observan al sangrar.

No puedes decir que no te avisé.

Tal vez fuera ya tarde.

-Tal vez fui yo

Capítulo 9

¿Te atreves a mirarlo a los ojos?

¿Te atreves a ser vulnerable?

Él te hundirá hasta que no puedas arrastrarte más,

Hasta que tus pies traspasen el suelo

Y tus ojos miren de cara al fuego.

Perderás toda esperanza

Hasta que Dios muera en tus brazos.

Llora, grita, espera…

Trato de diferenciar mis sueños de la realidad,

Pero lamento decir que es tarde,

No hay quien te salve.

-Cuando el amor se convierte en abatimiento

Capítulo 10

Tanta alegría,

Tanta esperanza,

Tanta vida...

Y yo me pregunto:

¿Alguna vez has visto llover?

Pues la luz en tus ojos

Y la sonrisa tras tus labios

Dicen todo lo contrario.

-Inocencia

Capítulo 11

Camino tropezando,
Pues no hay más al rededor que oscuridad.

Pálida y sangrando
Sin Sol que me ayude a sanar.

En ti buscando
No más que esperanza y valor para andar.

Continuar caminando
Mas no más opción quedar.

Como un girasol necesitando
De los rayos de Sol como me los haces hallar.

Mi alma estás acariciando
Sin mi piel alcanzar a rozar.

-Girasoles

Capítulo 12

El cielo comienza a llorar,

Y los pájaros huyen.

Oigo el aleteo salvaje

Y anhelo ser como ellos.

Espero aquí, presa de un deseo,

El cual nunca llega,

Y yo en vano desespero.

Deseo salir y bailar bajo la lluvia.

Deseo corretear en busca de un sueño,

Y luchar.

Deseo luchar para sentirme completa,

Sobre todo de sueños, porque un sueño es una vida,

Y la mía aún no está escrita.

-Para aquellos que se esconden

Capítulo 13

Me encanta la oscuridad profunda

Donde yacen las charlas nocturnas.

Mis pensamientos me citan ahora

Para un encuentro con mi intimidad oculta.

Olvidémonos de respirar

Y juguemos a no ver el mundo.

Solos yo, mis inquietudes y el temor de la Luna.

-Encuentro con las estrellas

Capítulo 14

No, no somos nada

Más que fuerte pasión.

Nada es para siempre,

Y todo al fin acaba.

De intensa vida el arte florece,

Pues es lo único que perdura

Incluso más allá de la muerte.

-El arte es vida y es muerte

Capítulo 15

Tengo tantas palabras que decir

Tanto amor deseando por sentir

Tanto dolor que no dejo de sufrir...

Y sin embargo aquí sigo.

Camino a ciegas por un hondo agujero

Constantemente choco con las paredes sin remedio alguno.

Trato de ser fuerte pero el miedo siempre es el que más puede.

No sé qué hago aquí, no se hacia dónde ir.

Debería hacer algo, debería luchar.

Pero sé que no merece la pena.

Sé que no hay solución y que a las profundidades caeré.

Dulce sabor por mis venas corre

Y fuera de ellas en la oscuridad muere.

- Realidad

Capítulo 16

A veces, los sueños desaparecen y,

A veces no hay ilusiones.

A veces me siento perdida

Y otras no más que sin vida.

En ti pretendo hallar

Un motivo más para caminar y,

Tanto me centro en llenarte que

Acabo vaciándome.

Busco en ti unas alas

Que me hagan volar

Cuando realmente esas alas,

Me pertenecían sin más.

Tristemente las olvido

Y acabo saltando en vez de volando y,

Acabo cayendo y cayendo y

No me he dado cuenta

Y he caído en el olvido.

-Yo dibujo mis alas y yo las arranco

Capítulo 17

¿Qué sientes?

Orgulloso tal vez,

O perdido sin más…

Todo acaba

Y todo empieza.

Sin principio ni fin.

No contestes,

No quiero saberlo.

Todo está mal,

Nada está bien.

Parpadeé sin querer

Y en un agujero me encontré.

Sí, culpa mía en tanto.

Siento haberte arrastrado.

-Perdón

Capítulo 18

Dejémonos ya de caprichos e ignorancias

Y brille en nosotros la inocencia.

¿De verdad necesitas tirarte al vacío?

Eres como una tormenta de verano

Con la lluvia nublando tus pensamientos.

Abre los ojos, la vida está corriendo

Y tú no avanzas con ella.

-Tú decides

Capítulo 19

Por una vida perfecta me preguntas.

¿Qué es la felicidad?

¿Qué es la agonía o la melancolía?

Nada más allá de tristes momentos.

No más que el motor de tu grandeza.

De ti, tras esto, siento lástima,

Pues tanta genialidad guardas

Que tus lágrimas y risas en dulces palabras quedan.

Tan fuerte alma escondes que, aún incompleta,

Reconoces que el vacío te complementa

Mas la necesidad de crear te supera.

-La grandeza está en el arte

Capítulo 20

Os contaré un secreto: *la vida no es esto.*

Me produce tal tristeza pensar

que te crees tan sabio

y sin embargo no sabes nada.

Tu alma ha muerto por siempre

desde el momento en que dejaste de soñar,

¿o nunca has sido capaz?

No, no lo creo,

pues para ti la felicidad

siempre ha sido un deber y no un querer.

Siempre has limitado tu tan triste existencia

a sobrevivir y no a sentir más allá de tu latir.

Lágrimas de dolor derramo al pensarte,

pues cerraste tus ojos siendo una víctima sin más.

Sí, tú.

Al que todos admiran por tal poder,

aquel al que llaman culto

y no sabe más que palabras sin significado alguno.

-Sociedad

Capítulo 21

Yo ya no sé hablar

Y tú mientras recitas cosas que me hacen temblar.

Yo ya no puedo andar

Y entonces tú corres y saltas por los dos.

Yo estoy acabada

Pero tú me llamas y me haces creer.

Yo quiero llorar,

Pero tú me haces reír

Y quiero reír,

Y tú me haces volar.

Yo soy el caos que corre

Y tú el hogar que todos desean.

Pero entonces me haces ver

Que del caos nace la vida

Y que no soy solo una herida,

Sino la única capaz de ser.

-Cuando me haces creer

Capítulo 22

Escucho el leve susurro de las estrellas.

Ellas sufren y distinguen

El llanto ante la muerte

Y la risa de la nueva rosa florecida.

Sangre gotean algunas de ellas

Mientras otras dulce miel derraman.

¿Y tú? ¿Cuál de estas eres?

- Unos lloran y otros cantan

Capítulo 23

Ella ere arte,

su sonrisa era un cuadro

y su risa la más bella melodía.

Sus palabras deleitaban al sordo

y sus pensamientos ensordecían.

Ella era arte,

sus curvas eran de una diosa,

y sus cabellos de cobre.

Su caminar era el de un elegate felino

y su mirada la de un poeta enamorado.

Ella era arte,

porque sin su presencia no había mundo

y a su lado se creaban los más dulces sueños.

Ella era arte,

ella era vida.

-La mujer es vida

Capítulo 24

Y entonces aprendí a disfrutar.

No, claro que no fue fácil,

pero lo hice y fue increíble.

Podía volar y no solo saltar.

Podía reír y no solo llorar.

Era libre de mis propias cadenas

y yo misma tracé mis alas

Ni siquiera había un camino

pero me lancé a buscarlo.

Quería sentir mi corazón latiendo

y ver todo mi cuerpo ardiendo.

Ya no necesitaba un praguas bajo la lluvia,

sino que con mi llama me bastaba.

Mi Mundo ya no era confusión,

sino que era pura pasión.

-Cuando al fin descubro mis alas

Capítulo 25

Siento tu mirada sobre la mía

y entonces mi corazón tiembla.

Tu risa hace bailar mis sentidos

cuando llenas mi cara de ilusión.

Miles de girasoles florecen en mi interior

solo buscando el brillo que tú eres capaz de dar

dando vida a mi profundidad.

-Tú risa me da vida

Capítulo 26

Recuerdo haber buscado en mi pasado.

Recuerdo un nudo en mi garganta

y pequeñas mariposas que,

ya no revolotean en mi estómago,

sino que lo devoran.

Te recuerdo a ti y a tu voz implacable.

Recuerdo tus brazos como un hogar

y tus ojos como el mar de la tranquilidad.

Ahora recuerdo tan solo una silueta,

algo que extraño.

Algo tan lejanamente cercano.

Algo que se fue para no volver.

-Nostalgia

Capítulo 27

Miro a mi alrededor

y todo lo que alcanzo a ver

son desgastadas caras

con lágrimas en cada alma.

Tanto guardan que

por dentro ya hinundados están.

Es gracioso la forma en que la gente anda

sin parar a oír los gritos de los corazones.

Mientras, yo seguiré viendo sueños

en los ojos de los desprotegidos,

y me preguntaré por qué son aquellos

los mismos por los que vive y muere el huesped.

-Los gritos de socorro del corazón

Capítulo 28

Gritos, gritos y gritos;

y después de eso... silencio.

En vano entonces me pregunto

cuál de los dos contrarios prefiero.

No hay ya nada,

ni vida diría...

Pues cuando valor encuentro

y al fin los ojos abro,

mi corazón descubro latiendo

entre mis dedos ensangrentados.

-Cuando la calma llega

Capítulo 29